



18 de Mayo

La manada

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 12:32-34

“No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre la ha placido daros el reino.” v.32

Acepté a Jesús como mi salvador cuando era niña a través de una revista misionera, desde entonces he asistido a la iglesia fielmente, sirvo y lo seguiré haciendo hasta que Dios lo permita.

Durante mi adolescencia y juventud, enfrenté desafíos que me hicieron nadar contra corriente. Pero descubrí que, para lograrlo, necesitaba una manada. Sin ella, quizá hoy no estaría escribiendo este devocional.

A medida que voy creciendo me doy cuenta del valor tan importante que tienen mis hermanos en la fe, son luz, cariño y calidez cuando lo he necesitado.

Porque cuando vemos a la iglesia, no como un templo sino como un conjunto de personas que fueron llamadas a seguir a Jesús entendemos que, aunque la manada sea pequeña, su propósito es grande: vivir el reino de los cielos.

Esa manada te va ayudar a no tambalear, te sostendrá en oración y tú también lo harás por ellos, festejarán contigo tus logros y llorarán tu tristeza.

Serán una inspiración para crecer y amar genuinamente.

Quizá te preguntes, ¿cómo puedo tener eso en mi iglesia?

La respuesta está en que donde esté tu tesoro allí estará tu corazón. Si tu corazón está en servir y amar como Jesús lo hizo, experimentarás la belleza de ser parte del rebaño.

Anímate a ver a los hermanos de la iglesia con los ojos de amor y servicio, ora por ellos, hazlo tu primero y verás como el Señor te permitirá disfrutar de la manada.

Hay mucho camino por recorrer y juntos es mejor.

Yahany Chávez, Bolivia



**Se parte de la manada de Dios, ama, sirve y crece
en comunión**